

Jara y el silencio

1087-772

Por Juvenal Jorge Ayala

El crítico y ensayista Ricardo Laicham, dijo de Max Jara en 1966: "las nuevas generaciones apenas lo conocen y sus escasos libros se encuentran agotados". Con mayor razón, nuestras nuevas generaciones, las actuales, no le conocen como a otros muchos, entonces que valga la pena el intento de estampar un poquito de interés por el poeta a quien nos referiremos hoy.

Verbas Buenas, en Linares centro de Chile, recibe durante el año 1886 al futuro poeta del silencio, Max Jara, el hombre que después de estudiar Medicina sin titularse realiza la publicación de su primer volumen de poemas a la edad de 23 años, "Juventud", libro que marcaría su estilo y una intención poética a la que marcharía pegado toda la vida; y es que siendo joven, tan joven, es un pesimista. Sobre esta obra el crítico Félix Nieto hace referencia de esto al decir: "tiene algo de Baudelaire".

A Max Jara se le llamó el poeta del silencio. ¿Por qué? Porque Jara fue un poeta romántico, esto es, un pesimista, un silencio pesimista.

Un poeta de minorías, un poeta oculto e intrínseco. Un poeta de adentro.

El poeta que siempre mantuvo una posición al margen de las líneas y corrientes evolutivas de su época, el que entonces sigue fiel a las preferencias poéticas de su juventud, Machado, Villaespesa, Pedro A. González y Manuel Magallanes Moure.

Es tan difícil encontrar libros suyos, por la agitación, por la nula iniciativa de las casas editoriales de hoy para mostrarnos a todos estos nuestros valores que ya no es án con nosotros, y también por que Jara nunca se preocupó mayormente de la difusión de sus obras.

Luego de dos libros "Poesía" y "Asonantes" y tras incursionar en el teatro, no es si no hasta el año 1942, cuando vuelve a publicar ("Poemas Selectus"). Alone dice al respecto: "no podrá decirse que este poeta contribuyera al problema de la sobrepoblación libresca ni que tuvo un deseo excesivo en hacer sonar su nombre o explotar su renombre".

Su vida fue un profundismo enclaustramiento del alma, lo dice su obra, me parece

hay un enlace personal con la poesía enlace íntimo, no habla ni expresa públicamente sus concepciones personales, rebuye las corrientes modernistas que afloran constantemente y en forma muy fuerte, sostiene un enlace con una "soledad hemisférica" según apunta el gran vate Neruda, con respecto a él y otros de nuestros poetas, en sus memorias del libro "Para nacer he nacido".

Este autor del poema que se encuentra con suma facilidad en exos de lectura de castellano, antologías diversas, etc., como es "Ojitos de pena/ carita de luna/ libraba la niña sin causa ninguna/. La madre cantaba/ meciedo la cuna/ "no lores sin pena/ carita de luna".

Recibe el Premio Nacional de Literatura cuando corría el 1956. En silencio.

Y en silencio también, se despide de nosotros, de la vida del mundo, hacia donde hay más silencio, en una sala de un hospital capitalino el año 1965, antes de cumplir los ochenta años.

"Llorando las propias, ¿quién vio las ajenas?, mas todas son penas carita de luna". Tal vez.

el Diario Austral, Valdivia, 23-III-1983 p. 2.

Jara y el silencio [artículo] Juvenal Jorge Ayala.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ayala, Juvenal J., 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jara y el silencio [artículo] Juvenal Jorge Ayala.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile